

# CAJAL, EL REY DE LOS NERVIOS

## *La infancia de Cajal a través del teatro de títeres*



*Cajal mayor. Marioneta de técnica mixta.*

Hace cerca de un año, cuando acababa de publicar una historia sobre *Teatro y espectáculo infantil en Aragón (1950-2005)*, el profesor Miguel Carreras me trasladó la inquietud que sentían desde el Programa de Ciencia Viva por hacer llegar sus objetivos a los niños y niñas de educación primaria. Habían pensado en la posibilidad de hacerlo a través del teatro de títeres.

Efectivamente, el teatro de títeres no sólo es un eficaz medio de entretenimiento sino también una poderosa maquinaria para interesar al niño en torno a los problemas que se plantean en escena.

La compañía TÍTERES DE LA TÍA ELENA, cuyos espectáculos de marionetas se dirigen tanto al público infantil como adulto y que cuenta con una larga y exigente trayectoria artística, propuso centrarse en la vida de Cajal por varias razones. Se trata de un científico aragonés de calado universal. Pero sobre todo porque en sus memorias de infancia y juventud detalla con inusual amenidad todo el proceso vital que le llevó a convertirse en un hombre entregado a la

ciencia y a su extensión entre los jóvenes españoles a través de su papel en la dirección de la Junta de Ampliación de Estudios. De sus recuerdos infantiles se van a desprender casi naturalmente algunas de las escenas de nuestra obra: la observación de fenómenos naturales y de la vida de los animales, su pasión por pintar y recoger en dibujos lo que observaba, su difícil estancia en una escuela letárgica y retrógrada, sus ingeniosas construcciones y experimentos, la problemática relación con un padre muy exigente que no acababa de entender lo que él buscaba con férrea voluntad y con un espíritu impregnado de juvenil rebeldía.

Todo ello sin olvidar que nos encontramos ante una obra teatral que debe reunir también el placer estético, el sensorial y el intelectual. Que atesore capacidad de emocionar y de reír. Porque la verdad es que las anécdotas que nos cuenta Cajal en sus memorias son muy divertidas.

Nos centramos en un personaje que representará a “Cajal mayor” siempre junto a su microscopio pero mirando más allá. Advirtiéndole sobre la importancia

de mirar y... de ver. “Hay quien mira y no ve nada. No porque no esté allí, sino porque mira sin la paciencia suficiente para encontrar”. Él nos sirve de narrador entre las diversas escenas que protagoniza el personaje de “Cajal niño” en su casa, en la escuela, en el campo y en el cementerio de Ayerbe, donde acudirá con su padre a buscar huesos con los que perfeccionar sus conocimientos anatómicos.

La experimentación se ha introducido en el mismo proceso de producción de la obra. Los títeres no responden a un esquema clásico de manipulación: guante, varilla o hilos. La directora de la compañía, Helena Millán, ha creado un nuevo sistema de manipulación mixto entre varilla e hilos. Con ello, además de su habitual perfección en el tallado de las figuras, ha logrado una capacidad excepcional de movimiento y expresividad.

Se ha contado con un equipo de producción de gran altura profesional, con textos de Adolfo Ayuso, dirección y escenografía del pintor Ignacio Fortún, composición musical de Víctor Rebullida, diseño gráfico de Fernando Lasheras e iluminación de Alfredo Millán.

Para redondear lo que la obra pueda sugerir al público hemos preparado una unidad didáctica donde se repasa brevemente la biografía de Cajal y se explica cual fue su principal aportación a la ciencia. En ella se describen y adaptan las fases del método científico y se proporciona una bibliografía basada en los libros para niños que sobre Cajal ha publicado el dibujante y escritor José Luis Cano, que han servido como inspiración para los personajes de *Cajal, el rey de los nervios*.

ADOLFO AYUSO  
Profesor y Escritor